

LA IRA DE DIOS CONTRA LAS INJUSTICIAS DE LOS HOMBRES

PALABRA/ ROMANOS 1:18-32

VERSÍCULO CLAVE/ ROMANOS 1:18 “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad”

La parte de Romanos 1:18-3:20 narra la teoría del pecado de los hombres. Antes de que Pablo explique la justicia de Dios que se revela en el evangelio a la cual se refirió en el capítulo 1, versículo 17, trata muy detalladamente sobre los pecados de los hombres. Pablo da testimonio de que tanto los gentiles, los judíos y los moralistas, todos están bajo el pecado, y son los pecadores que no tienen ninguna excusa delante de Dios. Pablo trata en esta parte sobre este tema muy ampliamente porque cuando los hombres aceptan que son pecadores y que no tienen ninguna esperanza de ser salvos por sí mismos, pueden aceptar el evangelio.

El texto de hoy es la palabra sobre el mundo gentil en donde los hombres viven sin Dios. El mundo de los gentiles que viven sin Dios se ve aparentemente libre y feliz. Pero, si vemos su interioridad, está enferma por la idolatría y por la fornicación. Oro para que a través de la palabra de hoy podamos conocer el aspecto verdadero del hombre sin Dios, y aceptar nuevamente el evangelio en nuestro corazón.

I. LA RAÍZ DEL PECADO (18-29)

Miren el versículo 18. “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad.” En el versículo 17 del capítulo 1 dice que en el evangelio se revela la justicia de Dios y en el versículo 18 Pablo dice que la ira de Dios se revela desde el cielo. El tiempo de estos enunciados es presente, es decir, en aquel tiempo estaba revelándose y hoy también está revelándose y se revelará en el futuro. La justicia de Dios que se revela en el evangelio se revela por medio de la salvación a los que creen, pero a los que no creen se revela a través de la ira y el juicio. La ira de Dios se revela desde el cielo. Esto significa que a todos sin excepción su ira se revela, como la lluvia que cae desde el cielo, es para todos, así la ira de Dios es para todos los

que detienen la verdad de Dios. Pablo quiso enfatizar con estas palabras, que a ellos, sin excepción, será revelada la ira de Dios. Los pecados que ellos cometen son dos: la impiedad y la injusticia. La impiedad es el pecado hacia Dios. Es no tener una relación correcta con Dios. Rechazando a Dios, pecan contra Dios. Y el pecado de la injusticia es el pecado moral hacia el hombre, contra el hombre. El ejemplo y representante del pecado de impiedad es la idolatría, y el de la injusticia es el pecado de fornicación. Por tanto, el aspecto verdadero de los que dicen que no hay Dios es miserable, y están atados por la idolatría y la fornicación. Dios revela su ira hacia los pecados de estos hombres. Dios se enoja hacia los pecados de los hombres. Por tanto, los hombres que son pecadores deben aprender a temer a Dios. Algunos enfatizan en el amor de Dios y no tratan de creer en el Dios que revela su ira. Pero, en varios lugares, la Biblia nos habla sobre la ira y el juicio de Dios. Esta ira y juicio de Dios es indispensable por causa del carácter de la santidad y la justicia de Dios. Y estos son otra expresión del amor de Dios hacia los hombres pecadores. Esta disciplina de Dios es una gran expresión de la bendición de Dios. Esto es el amor con dolor de Dios para que los hombres se arrepientan y vuelvan sus corazones a Dios.

Los versículos del 19 al 23 son las palabras sobre el pecado de impiedad. Primeramente, Pablo dice que no se pueden excusar de que no conocen a Dios y que por eso tuvieron que servir a los ídolos. Porque el hombre tiene un conocimiento innato con el cual puede conocer a Dios. Miren el versículo 19. **“porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.”** Esta palabra nos dice que el hombre nace con el conocimiento innato con el que puede conocer a Dios. Es como cuando un bebé busca la leche materna, él no aprendió, sino Dios le hizo nacer con este conocimiento. En el hombre existe desde el nacimiento la religiosidad, la razón y la conciencia. Todas las razas que han existido en esta tierra han tenido alguna religión. Y tienen huellas de ofrendarse a algunos dioses. Si vemos, algunas culturas de las selvas de África son incomprensibles y manifiestan dolor desde el punto de vista de los cristianos. Podemos ver que muchos seres humanos viven una vida muy extraña y equivocada bajo unas tradiciones y culturas equivocadas. Esto por causa de la religión equivocada que tienen esas razas. Una religión forma una tradición, cultura y forma de razonar en cada sociedad. Por tanto, la religión es demasiado importante para los hombres. El hecho

de que el ser humano tiene religión es una forma de diferenciar al hombre de los animales. Porque ningún animal tiene religión. Por tanto, si meditamos con la razón o conciencia correcta, podemos conocer suficientemente que hay un Dios que creó los cielos y la tierra. El libro de Job en los capítulos 37 y 38 muestra el poder maravilloso de Dios al crear este universo. El Salmo 19:1 dice: “Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.” Pero, los hombres caídos no tratan de usar su razón dada por Dios para conocer a Dios, sino para rechazar la idea sobre la existencia de Dios. por eso, inventaron la teoría de la evolución, el comunismo y otras ideas humanistas. En otro punto, nuestra conciencia también nos da testimonio de que Dios existe. Porque la conciencia es un poder y el atributo que Dios dio a los hombres. La conciencia de los hombres tiene poder para distinguir el bien y el mal, aunque sea mínima, y nos hace sentir desde nuestro interior que algo está incorrecto. Aunque esta conciencia está contaminada por causa del pecado, es muy claro que todavía existe en los seres humanos, y esta es la última esperanza para que el hombre pueda volver su corazón a Dios. Esta conciencia que hay en el interior del hombre fue creada para conocer a Dios, y es una lámpara encendida en nuestro corazón.

Pero, Miren el versículo 21. A pesar de que hay tantas cosas que nos hacen conocer a Dios, ¿qué hacen los hombres delante de Dios? Dice este versículo: “**Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.**” Este versículo nos muestra las dos raíces principales del pecado.

Primero, habiendo conocido a Dios no le glorificaron, esta es la raíz fundamental del pecado. Toda la creación fue creada para manifestar la gloria de Dios. Por eso, si vemos la naturaleza manifiesta la maravilla de la sabiduría de Dios. pero, el hombre, con intención niega esto. Si hablamos con los jóvenes en campus, casi todos ellos reconocen la existencia de Dios. A pesar de sus deseos de conocer a Dios, ellos no pueden aceptar el estudio de la Biblia, porque no lo toman como muy importante. Para ellos, sus calificaciones, las fiestas y su novio o novia son más importantes que entregar su corazón al estudio bíblico. Aunque ellos conocen a Dios no tratan de glorificar a Dios, al contrario, se esfuerzan mucho para glorificarse a sí mismos.

Ellos son orgullosos y presumidos. Y se vuelven necios. San Agustín dijo que el orgullo es la raíz de todos los pecados. Porque de este orgullo salen todos los pecados. Por tanto, los que tienen humildad pueden glorificar a Dios. Debemos tener una vida que glorifica a Dios en cualquier cosa que hacemos en esta vida.

Segundo, no agradecer a Dios es la raíz del pecado. Claramente es pecado que habiendo conocido a Dios no le agradecieron. Una costumbre arraigada de los hombres caídos por causa del pecado es no agradecer, sino que siempre se quejan y murmuran. Cuando los hijos de Israel salieron al desierto después del Éxodo, fueron entrenados por causa de esa queja y murmuración. Como ellos no agradecieron a Dios, se quejaron de que su vida era mejor cuando ellos eran esclavos bajo los egipcios. Nosotros debemos agradecer a Dios en todas las cosas. Si buscamos ante Dios, todas las cosas son títulos para agradecer a Dios. Porque **tener en si misma la oportunidad de vivir es un gran título de agradecimiento**. Pero, los hombres no agradecen a Dios, y desde esto se produce e inicia el pecado. Los hombres se enojan, envidian u odian porque no agradecen con lo que ellos tienen. Por eso, en su interior no tienen paz y amor. Pero, si pensamos profundamente en las cosas, podemos agradecer a Dios en todas las cosas.

Tengo agradecimiento a Dios que me llamó de una vida oscura a la salvación y a una vida llena de luz a través de su palabra. Y hay otros motivos de agradecimiento a Dios. A través de esta palabra aprendí la gran bendición de agradecer a Dios porque me está corrigiendo para ir por el camino de agradecer y glorificar a Dios.

Entonces, ¿cómo llegó a ser el hombre, traicionando y rechazando a Dios con intención? Miren el versículo 21b. Primeramente su pensamiento se enferma. Su razonamiento se envanece. Y pasan su vida con los pensamientos inútiles y vanos. Viviendo con estos pensamientos y razonamientos inútiles y vanos, viven una vida inútil e insignificante. Por eso, su corazón llega a ser oscuro, y su cara llega a ser como la de los vendedores de carbón. Y aun los creyentes que tienen esta enfermedad dudan de su vida de fe y caen en fatalismo. Y Miren el versículo 22. Aunque ellos profesando ser sabios, se hicieron necios. Por eso, tratan de hacer sabiamente, pero llegan a ver que están caídos por causa de su propia trampa.

Finalmente, este tipo de personas manifiestan su necesidad a través de su idolatría. Miren el versículo 23. Dice: “y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.” Si el hombre niega a Dios y no sirven a Dios, se vuelve servidor de otras cosas tales como el dinero, otros hombres, o los animales que son corruptibles. Por eso, aun los países avanzados como Japón tienen muchos dioses. En el mundo hay muchas culturas y cada cultura tiene muchos dioses. Y aun los cristianos tratan de ver su futuro a través de las bolas de cristal, las cartas y los horóscopos. Y los jóvenes adoran a los cantantes como sus ídolos. Y otro aspecto de adorar a los hombres es el noviazgo. Cuando una persona cae en el sentimiento de noviazgo, no escucha nada aparte de la voz de su novio o novia. Entregan todo su corazón por su novio o novia, y no tienen espacio para el crecimiento espiritual. Nuestra reunión es como un colegio militar espiritual, prohíbe estrictamente el noviazgo. Aun en el colegio militar de Estados Unidos, si un alumno tiene novia lo expulsan. Los que andan buscando noviazgo son cabos y no pueden ser grandes generales espirituales.

II. EL CASTIGO DEL PECADO (24-32)

En los versículos del 24- 32 habla de los resultados del pecado. ¿Qué castigo reciben los hombres después de rechazar a Dios y servir otros ídolos? En los versículos 24, 26 y 28 sale la palabra repetidamente que Dios les entregó en su pasión o concupiscencia. Estas palabras nos muestran bien el juicio presente de Dios. en el fin del tiempo todos vamos a estar ante tribunal de Dios. pero también está presente el juicio de Dios que recibimos mientras estamos viviendo en esta tierra. Y este juicio es ser abandonados por Dios. Dios les deja en su pasión carnal y en sus deseos corporales. Por eso, todo lo que buscan es carnal, sucio y pecaminoso. Los hombres piensan que esta es la libertad, pero deben saber que es una vida abandonada. Y cuando llegan a ser abandonados por Dios, llegan a ser inmediatamente esclavos de sus deseos carnales que Satanás siembra en el corazón de los hombres sin Dios. A veces, nos parece que los que no creen en Dios prosperan más que los creyentes. Pero, no es necesario ser confundidos, porque la prosperidad de los incrédulos les está guiando a la caída grave.

Por tanto, si Dios está interviniendo en nuestra vida de algún modo es por su amor. Porque los padres que aman a sus hijos a veces, les pegan para corregirlos y para el mejor futuro de sus hijos. Así, a veces Dios nos disciplina con el látigo de amor.

En el versículo 24, podemos ver todos los tipos del pecado que los hombres han cometido, estamos cometiendo, y van a cometer en la historia humana. Todos los pecados estaban, están y estarán con los hombres y en su sociedad. Los hombres caídos que viven sin Dios tienen una moralidad caída, y esta moralidad caída se manifiesta a través de la caída moral sexual. Y su extremo es la homosexualidad. Pero este pecado no es un nuevo pecado producido por la cultural avanzada de los hombres. No. Jamás. Este pecado estuvo desde el siglo antiguo, y los hombres caídos están repitiendo este pecado. Han pasado casi dos mil años y el problema del pecado sexual es el mismo y en la antigüedad también se presentó.

Al ver lo anterior, el hombre no puede tener libertad, viviendo sin Dios. al contrario, al rechazar a Dios, llegan a estar más atados por sus deseos pecaminosos, y viven una vida más caída. Los actos irregulares que están lejos de nuestro sentido común, tales como los *rockeros*, que se pintan el cabello del color del arco iris, la vida sexual no natural, no es el resultado de la ideología avanzada de los hombres. Esto son solamente los aspectos caídos de los hombres pecaminosos que viven sin Dios. No es algo de lo cual puedan jactarse, sino es muy vergonzoso. **La vida verdadera es una vida en la verdad, y en Dios. Es por eso por lo que el evangelio es tan importante.** Por tanto, debemos vivir una vida en que nos arrepintamos cada día delante de la palabra de Dios, y doblemos nuestras rodillas ante Dios y vivamos agradeciéndole y glorificándole. Oro para que, en esta primavera, nos arrepintamos ante la palabra, y hagamos más lucha espiritual, y seamos vestidos de la fe, y glorifiquemos a Dios y vivamos una vida bendecida.